

GERMINAL

Periódico Libertario

Int. Institut
Gop. Geschiedenis
Amsterdam

Dirijase toda la correspondencia, así administrativa como de redacción, a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamaulipas, México.

¡GERMINAL!...

¡Sí; es verdad que algo germina, que algo crece, que algo sube como marea desbordante y se va apoderando del sentimiento de los que sufren, de la mente de los que sueñan. Es un ALGO que parece venir de lo desconocido, pero que en realidad brota de nuestro corazón, vive en el ambiente, llega a nuestro cerebro y toca nuestro brazo... Y el brazo y el cerebro se estremecen, porque es un sentir muy íntimo que quiere salir a luz, porque es un ansia desmesurada de JUSTICIA, un deseo loco de poder VIVIR, de poder AMAR.

«Goce el pobre de su pan y el sabio de su saber: saber y pan son el complemento de la vida humana. Permítase a los corazones enamorados gozar de las dulzuras de sus amores, y a las mentes utopistas luchar por la conquista de sus sueños: Amo y Lucha son el complemento de la felicidad del hombre.» Esto es lo que dice ese ALGO que germina, esa ola que crece y se va apoderando de todos los corazones, infiltrando en todos los cerebros la aspiración a la definitiva reivindicación: reivindicación que traerá consigo el triunfo de la Libertad y de la Justicia.

Teman los poderosos el flujo de esa ola, porque vendrá envuelta en un hilito de sangre. Y esa sangre, brotando del pecho de los superfluos, es la que anunciará la muerte de un mundo de ignominias, por otro de fraternidad y de alegría, en marcha siempre hacia una RENOVACIÓN, que es el eterno GERMINAL del mundo y de las cosas.

A modo de introducción

Hoy, que la vida social se desliza a través de un camino de mentiras, conducida por políticos ambiciosos que se valen del engaño para monopolizar el esfuerzo de los pueblos, y que simulan convicciones para poder vivir a costa de ellas, crear una obra ajena a toda ambición personal o que no represente el engaño colectivo, es, ciertamente, algo extraño y salido de sentido común para el pueblo trabajador, para ese pueblo, eterno paria, acostumbrado a ver burladas todas sus aspiraciones, y a ser engañado y vilipendiado en todas las formas que puedan revestir la ignominia y la vileza.

Por eso es, compañero, que al salir a luz este periódico, producto del desesperado esfuerzo de una pequeña minoría, ansiosa únicamente de esparcir sus ideas por el mundo, casi no nos atrevemos a escribir PRINCIPIOS, por considerarte suficientemente desengañado de aquellos que en nombre de la Igualdad y de la libertad te esclavizaron.

Mas, como quiera que algo debemos decir, porque nada existe sin una causa que lo justifique, vamos a explicar, por lo menos, cuales son nuestros deseos y el por qué ha surgido GERMINAL.

QUEREMOS, en primer lugar, como principio y fin de nuestra obra, la desaparición total de la actual Sociedad, sin admitir reminiscencias de su moral, de sus leyes, de sus costumbres, por considerarlas nocivas a los altos intereses de la Especie y contraproducentes para la felicidad del hombre.

QUEREMOS abolir el sistema de salario, substituyéndolo por la LIBRE PRODUCCIÓN.

QUEREMOS la desaparición de la propiedad, cambiándola por la COMUNIDAD.

QUEREMOS la libertad íntegra para el hombre, haciéndolo autónomo entre el conjunto y dándole el derecho de que él elija su pan y su trabajo.

QUEREMOS despejar las mentes de los errores que las entenebrecen para que la alegría de vivir sustituya a la intranquilidad

eterna de una eterna zozobra, capacitando al individuo para que pueda disfrutar del Arte y de la Ciencia, divinas alegrías de la Vida.

Y, QUEREMOS, en una palabra, destruir un mundo basado y sostenido por la explotación y el crimen, y en su lugar crear otro donde la Libertad y la Fraternidad sean la base y el objetivo de la existencia de los hombres.

Y es para eso que sale GERMINAL: para dar la idea de un mundo nuevo donde puedan vivir los hombres libres: libres de Dios, libres del Amo, libres del fanatismo de las ideas y de los sentimientos; libres de todas esclavitudes, hasta de la esclavitud voluntaria, la más vil de todas las esclavitudes.

Y GERMINAL surge también para sembrar o cultivar la semilla de la cual ha de nacer la nueva humanidad, para labrar la piedra que ha de construir la Ciudad sin Dios, la Ciudad sin Amo, la Ciudad Libre y Autónoma también.

Es verdad; GERMINAL tiene muy buenas ideas para el porvenir. Él sabe que un mundo nuevo está en gestación, y que la apreciación de valores nuevos no se ha de hacer tardar. Pero GERMINAL sabe también que nuestra época de luchas en que el vértigo nos transporta al infinito, se presta más para demoler que para divagar. Destruir es una manera de Construir. Y la Historia demuestra que la Renovación ha sido siempre precedida de la Destrucción. GERMINAL, al mismo tiempo que constructor, será un destructor. Su obra, procuraremos que sea esencialmente demoleadora, para que resulte altamente renovadora. Y renovar es perfeccionar.

Hemos visto al analizar las luchas políticas del pasado, que todas ellas no han hecho otra cosa que sostener los privilegios de las clases dirigentes, usando los más puros conceptos y los más nobles ideales como antifaz, tras el cual se ocultaron todos los ambiciosos y a cuya sombra medraron, sin jamás haberse preocupado de la cuestión social, de esa CUESTIÓN que interesa a

toda la humanidad, pero especialmente al pueblo productor que trabaja, se desvela, lucha y no tiene pan. Nosotros sabemos que del mal estado de cosas imperante es tan culpable el déspota que impone un yugo como el esclavo que lo acepta. Pero sabemos también que entre el ignorante que admite una carga porque no la ve, y el pillo que busca la manera que no la vea nunca, perpetuando así el error porque le conviene, no sólo existe una muy grande diferencia, sino que los grados de culpabilidad son muy diferentes también, cambiando la responsabilidad a medida de la ilustración de los individuos y de los beneficios que reporte el crimen. De ahí, que al haber llegado nosotros a estas conclusiones y ver que el fondo del mal social que nos circunda es debido a la crasa ignorancia de la clase pobre y a la extrema maldad de los satisfechos, procuremos hacer de GERMINAL un periódico que ataque a las dos cosas, sin olvidar, ¿por qué no? de señalar a los oprimidos el camino del combate, y mostrándoles la imposibilidad de un acuerdo armónico con los poderosos, llevándolos a la conclusión de que los detentadores de la Vida deben morir y que todas las armas son buenas para hacerlos desaparecer.

Y procuraremos también que GERMINAL sea en el concierto de las ideas una tribuna libre y sin convencionalismos, donde todos y cada uno puedan expresar sus ideas acerca del porvenir, sus apreciaciones referente a las luhas actuales, haciendo de todo este concierto de gritos la condensación de todos los sufrimientos y de todas las ansias elevadas.

Sólo nos falta decir por último, como condensación de nuestro pensamiento, que si las palabras o las ideas con que nosotros queremos iniciar y explicar una obra muy fecunda y un Ideal muy bueno y muy elevado, no dan una idea clara de los sentimientos que aquí esbozamos, pónganse otras más puras, más justas, más hermosas, que esas son las que nosotros queremos decir.

Concretándolo todo, diremos que GERMINAL sale a luz para combatir al Cura embrutecedor; al capitalista explotador; al gobierno, sinónimo de tiranía; a la Ignorancia, símbolo de esclavitud; y a toda esa caterva de «pastores» del pueblo que con la disculpa de conducirlo, lo que hacen es trasquilarlo.

Si GERMINAL cumple o no esa obra, al porvenir le tocará aclararlo. Nosotros solamente podemos decir que esos son nuestros deseos, y que estamos dispuestos a los más caros sacrificios para poderlos realizar. No obstante, como quiera que no sólo a nosotros toca el poderla llevar a cabo y por buen camino, ponemos en mano de todos lo que a todos pertenece y para el bien de todos fué creada.

Y todo esto lo hacemos como representantes y en nombre de un Ideal de redención humana y reivindicación social, jamás como aspirantes a la dirección personal de la Nación ni de parte de ella, pues provado está que todo poder representado por individuos no hace otra cosa que convertirse en una repugnante tiranía, burladora de las aspiraciones de las masas populares.

EL GRUPO EDITOR

LA REVOLUCION EN RUSIA

Cuando una corriente fatal de pesimismo se apoderaba universalmente de los espíritus; cuando todos los poetas alzaban a los aires sus canciones de muerte, pulsando la lira del dolor para llorar la decadencia irremediable de la civilización, acaso de los sentimientos de humanidad y de vida en el alma de los hombres; cuando todos los filósofos nos anunciaban el retroceso de los pueblos hacia épocas pretéritas, y del fondo de sus abismos donde habían sido sepultados; surgían arrogantes los negros abanderados de los partidos reaccionarios; cuando una nube sombría amenazaba apagar la luz radiante del progreso y hasta los hombres más optimistas empezaban a sentir un hálito de angustia en sus corazones sedientos de justicia, he aquí que, de pronto, surge pujante, amenazadora, la chispa vivificante de la Revolución, allí donde la reacción tenía su cuartel más formidable, donde la tiranía tenía clavadas sus puntas de bronce, donde el monstruo del despotismo parecía tener mil cabezas, cada una de las cuales estaba defendida por barreras de acero.

De allá, de las heladas regiones siberianas, donde la mano de hierro del déspota se ha manchado mil veces en la sangre preciosa de las innumerables víctimas de la libertad, de esa tierra fecunda, que nos ha dado tantos héroes y tantos mártires nos ha llegado el aliento reparador del supremo canto de la vida ansiada, eco dulce de las libertades de los pueblos. ¡Deteneos, oh poetas y filósofos de la decadencia! ¡Refrenad la marcha, vosotros los sepultureros del Ideal!

¿Que Rusia no ha dado el paso decisivo? ¿que el pueblo no ha desatado sus iras justicieras vengando la muerte de millares de sus hermanos? ¿que la guillotina del 93 no ha sido aún desenterrada? No nos apresuremos: la chispa hizo su efecto; el incendio ha comenzado. ¿Quién podrá detenerlo? La aurora de los nuevos tiempos se avecina. La Revolución rusa es un augurio risueño, una feliz promesa que anima nuestra fé en la esperanza de un nuevo y más esplendoroso renacimiento de la civilización y de la humanidad. Este soberbio alumbramiento será más grande, más luminoso abrirá surcos más profundos en el corazón de los hombres, porque ha forjado en la fragua inmensa del dolor y porque sobre el corrupto ambiente de la moribunda sociedad capitalista que se ahoga en el cienago de sus propios vicios, flota como aliento supremo de vida el sublime ideal del anarquismo señalando a los pueblos el libérrimo sendero de la felicidad.

Domingo RODRIGUEZ

Hay muchos impacientes por la hora de la libertad, pero ¿cuántos hay que que trabajen por acercarla?

P. G. GUERRERO.

Nuestra misión es sembrar el bien, derramar la luz, y por medio de la educación enseñar a la juventud desde pequeña a odiar a sus verdugos, y a maldecir a sus explotadores.

KROPOTKINE.

INDICADOR

GERMINAL

PERIÓDICO SEMANAL LIBERTARIO

EDITOR

Grupo GERMINAL

OFICINA: 1a. Calle Jazmines NO. 5,
Directora: Isaura Galván, Apt. 551
Administrador: Ricardo Treviño, Apt 551
Toda la correspondencia y envíos de dinero deben dirigirse a GERMINAL, Apt. 551 Tampico, Tamps.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

Clasificaciones

CURA EN BRUTO. — Aquél cuyos conocimientos se reducen a decir misa y a docenas de latinajos que él mismo no comprende. Llegó a ser cura sin saber nada, o si algo supo lo ha olvidado por completo. Es partidario del restablecimiento de la Inquisición y en cuya existencia cree firmemente. Por lo demás, le interesa, más que todos los sacramentos, el que los garbanzos estén bien cocidos.

CURA VIVIDOR. — Este sabe lo bastante para responder a los que, sin conocimiento, concretos, y por la simple fuerza de su sentido común, dudan acerca de algún sacramento.

Cuando se encuentra con alguien mejor informado, elude la polémica refugiándose desde luego en la divina gracia de la fe. En su interior, este cura no es completamente incrédulo, pero tampoco toma como artículo de fe todo cuanto manda su Iglesia.

CURA METAFÍSICO. — Este se ha metido en la cabeza trescientos volúmenes de teología, y después de ello se encuentra que no sabe más que antes, y probablemente menos, por haberse enfermado el sentido común. A su vez escribe también, aumentando el caos de absurdos teológicos para los que vengan detrás.

Algunas veces se seca el cerebro inutilmente, tratando de explicar los misterios sin querer convencerse de que uno y dos son tres y de que su propia Iglesia los hizo absurdos; de lo contrario, pronto habrían dejado de ser misterios.

Este es el cura que hace brillantes ejercicios que habla, no sólo latín griego y hebreo, sino sánscrito, moabita y, en general toda lengua que no se habla hace tres o cuatro mil años, y de las que, por consiguiente, nadie tiene la más remota idea del sonido.

De este cura se trata siempre con muchos ¡ah! ¡oh! calificándosele de pozo de ciencia y teniéndole por un sabio.

CURA LISTO. — El que sin necesidad de estudiar gran cosa, ha comprendido el principal misterio de la santa madre Iglesia, que consiste sencillamente en vivir a costa de sus fieles.

Este cura se burla para sus adentros de su Iglesia y de toda su teología, y llega generalmente a obispo o a algún buen puesto.

En donde más abunda este tipo, es entre los jesuitas.

CURA CRISTIANO. — El que, comprendiendo la farsa de la Iglesia romana también como el anterior, se sirve de la posición excepcional que le da el sacerdocio para hacer todo el bien posible.

Este es el que, siguiendo la doctrina de Jesús, por más que le considera hombre, nos dice: que los hechos valen más que los rezos; que una buena obra es más agradable a los ojos de un Dios que todos los sacramentos.

Este cura no nos habla del Dios vengador y cruel, del infierno y de los tormentos sin fin, sino del Dios de bondad y misericordia, el Dios que a todos gana con

dulzura, del que dice: ama a los que te aborrecen y vuelve bien por mal; de ese Dios en el que no puede tener cabida la ira y la venganza, y quien nadie puede menos de adorar.

Este verdadero discípulo de Cristo niega la sepultura al que murió sin los sacramentos, ni pregunta si se confiesa aquel a quien da limosna. Siguiendo el mandato de Jesús a sus apóstoles no ahorra ni atesora; lo que tiene es para todos. Para él, los hombres, sean sus creencias las que quieran, son, antes que nada, sus prójimos, sus hermanos hijos todos del mismo Dios.

Esta clase de cura no suele pasar de simple cura y amenudo es mirado por su obispo como hombre peligroso a la santa Iglesia católica apostólica romana.

Hay una clase que no incluimos entre éstas, y es la de aquel que, creyendo rebajado en su dignidad si continúa practicando ceremonias en cuya eficacia ya no cree, y no sintiéndose con la vocación que podemos llamar divina a las preocupaciones de la ignorancia y a la hipocresía, viene francamente en formar a nuestro lado, prefiriendo la miseria, acaso, a la farsa.

R. H. DE IBARRETA

¡¡¡AL ABORDAJE!!!

¿ Ves esa abigarrada multitud que frenética aplaude a un caudillo? Viste tus mejores galas, corre... ¡siguete!

¿ No percibes el ambiente saturado de humo, de pólvora, de gloria? ¿ No oyes el redoble del tambor; no escuchas los aires marciales, el repiqueteo de las campanas; en fin, no aprecias todos esos pequeños detalles que le multitud incosciente denomina « día de fiesta »?

¡ Detente!... ¡ no sigas! ¿ No ves el cielo encapotarse; no escuchas el huracán que furioso arrastra cuanto encuentra a su paso; no oyes el bramido de las olas que airadas se levantan clamando contra la injusticia, contra los enemigos de la humanidad?

¡ Mira en tu derredor!... ¿ No ves esa multitud enflaquecida, de mirada doliente que levanta al cielo sus descarnados brazos, esperando que de lo alto le venga un mendrugo de pan?...

¿ No escuchas los tiros de fusilería, los gritos de rabia, los ayes de dolor de los hijos del pueblo, que caen acribillados por las balas, no enemigos, sino de hermanos embrutecidos por los sofismas inculcados desde su niñez?

¡ Levántate! ¡ Únete a la multitud que furiosa crispera los puños! ¡ Coje tu lienzo rojo y allégate a la gloria que destruye... allégate a la hora que el poderoso ha levantado para tí y si el incienso no te ha mareado, si las falsas glorias no te han trastornado el cerebro con sus brillos oropelescos; si te sientes hombre siquiera navega en tu vida; blanda el hacha vengadora y clama con estentórea voz: ¡¡¡AL ABORDAJE!!!

Reinalda GONZÁLEZ PARRA.

DEL CAMINO...

Hay quien vive y muere en el mismo sitio donde nació, sin jamás haber sentido ansias de contemplar los horizontes lejanos y gozar de bellezas desconocidas: son los ineptos... Y hay también quien ha recorrido todos los caminos sin haber encontrado nunca un rincón para descansar: son los impacientes. Ellos han creado en su cerebro un mundo nuevo, y marchan en busca de él... ¡ Pobres dementes...! Unos y otros pertenecen a la Es-

pecie, sin otra diferencia que los primeros son cerdos que se satisfacen gozando en el cubil heredado, y los otros son pájaros para quienes fué pequeño su nido, y tendieron el vuelo en busca de nuevos horizontes de luz, de una utópica enramada donde poder construir un nido, utópico también.

Y son estos pobres locos los que tropezamos en los caminos, de rostro pálido y mirar brillante, que caminan... caminan... portadores de un Ideal, lanzando al mundo su palabra de Libertad y de Amor, sin casi otra esperanza que verse apedreados con los guijarros del mismo camino que recorren. Porque la Libertad y la Humanidad sólo contestan con ingratitudes a quienes más se sacrifican por ellas.

Hay, ciertamente, algo inmensamente grande en recorrer el camino de lo Ideal, propagando la fraternidad humana, y proclamando el advenimiento de un mundo nuevo con nuevos valores para el hombre. Y hay también algo extraordinariamente hermoso en haber sido acariciado por el sol de todos los climas y abatido por las borrascas de todas las latitudes, en la lucha constante contra todas las tiranías, en el esfuerzo impaciente por destruir a todos los tiranos.

Dejad a los cerdos del materialismo seguir en las delicias de su cubil, y marchad vosotros, tierra adelante, sembradores de lo Ideal, en busca de un mundo nuevo, donde pueda vivir una nueva humanidad. Y nada os importe que a vuestro paso se cierren las puertas de todos los lugares. Seguid más... más... más allá... seguid siempre, siempre más. Y cuando flaqueen vuestra piernas y caigáis rendidos al borde del camino, aun entonces, seguid más, id más allá. Luchad siempre. Que vuestro paso por la vida se manifieste en la siembra de ideas elevadas, y combate en contra de los verdugos, ya que las condiciones crueles de la Sociedad no nos permiten satisfacer las tendencias generosas de nuestro corazón.

Surjan los « Impacientes », ya que su brazo ha de ser el transformador del mundo.

POR EL CAMINO

ALGO SOBRE ENSEÑANZA Los gobiernos y la escuela

Pasó el tiempo en que los gobiernos se oponían a la difusión de la instrucción. Esa táctica les era antes posible porque la vida económica de las naciones permitía la ignorancia popular, esa ignorancia que facilitaba la dominación. Pero las circunstancias han cambiado: los progresos de la ciencia y los multiplicados descubrimientos han revolucionado las condiciones del trabajo de la producción; ya no es posible que el pueblo permanezca ignorante; se le necesita instruido para que la situación económica de un país se conserve y progrese contra la concurrencia universal. Así reconocido, los gobiernos han querido una organización cada vez más completa de la escuela, no porque esperen por la educación la renovación de la sociedad, sino porque necesitan individuos, obreros, instrumentos de trabajo más perfeccionados para que fructifique las empresas industriales y los capitales a ellas dedicadas.

Los elementos directores han previsto el peligro que para ellos trae consigo el desarrollo intelectual de los pueblos y han cambiado de medios de dominación, adaptándose a las nuevas condiciones de vida. Con el fin de conservar las creencias antiguas, en las que se basaba la disciplina social, han querido dar a las modernas concepciones científicas una significación que no pudiera perjudicar a las instituciones

establecidas, y esto es lo que les ha inducido a apoderarse de la escuela. Los gobernantes, que antes dejaban a los curas el cuidado de la educación del pueblo, porque su enseñanza, al servicio de la autoridad, les era entonces útil, han tomado en todos los países la dirección de la organización escolar.

El peligro, para ellos, consistía en la excitación de la inteligencia humana ante el nuevo espectáculo de la vida; consistía en que en el fondo de las ciencias surgiera una voluntad de emancipación. Lo cura hubiera sido luchar contra las fuerzas en evolución; era preciso encauzarlas, y para ello, lejos de obstinarse en antiguos procedimientos gubernamentales, adoptaron otros nuevos de evidente eficacia. Fundaron escuelas, trabajaron por esparcir la instrucción a manos llenas y, si en un principio hubo entre ellos quienes resistieron a este impulso, todos comprendieron pronto que era preferible ceder y que la mejor táctica consistía en asegurar por nuevos medios la defensa de los intereses y de los principios. Viéronse, pues, producirse luchas terribles por la conquista de las escuelas; en todos los países se continuaban esas luchas con encarnizamiento, aquí triunfa la sociedad burguesa y republicana, allí vence el clericalismo. Todos los partidos conocen la importancia del objetivo y no retroceden hasta asegurar la victoria.

Nadie defiende ya la incultura; todo el mundo pide la extirpación del exanalfabetismo; pero lo que en realidad se propone cada cual es aumentar el número de adeptos, poniendo la enseñanza al servicio de los dogmas de su credo. Si un gobierno es católico quiere la enseñanza católica, si es republicano la quiere republicana, y lo mismo hace si es socialista u otra cosa; la cuestión es imponer por la fuerza sus doctrinas a todos los niños de la nación.

Y no son solamente los gobiernos los que hacen esto; lo hacen todas las fuerzas que tienen un interés creado. Lo hacen las diversas religiones y los diversos partidos políticos que viven en una nación.

La escuela debería ser una fuerza renovadora y ellos la utilizan como energía conservadora.

Nadie presta su concurso a una escuela que se proponga formar hombres libres; en cambio, todo el mundo protege a las que intentan formar católicos, patriotas, o socialistas, según sean sus opiniones.

F. Ferrer

Trozos...

Cabe decir, con Máximo Gorky, que el hombre en sus momentos de inspiración se entretiene en hacer ídolos de barro, para destruirlos en sus momentos de cólera. Porque no otra cosa hace el trabajador que presta su voluntad y su brazo para crear y destruir los amos de su situación, engañándose que es dueño de sus derechos.

Nadie espera ya que de un parlamento nazca la felicidad de los desgraciados, ni que de un gobierno lleva el maná para satisfacer el hambre de todos los vientres. La oficina parlamentaria elabora leyes de excepción y establece gabelas que agraban más al que posee menos la máquina gubernamental no funciona en beneficio de las naciones, sino en provecho de las banderas dominantes.

M. G. PRADA.

La Reforma y la Emancipación económica

Desde que existe la actual organización social, la vida de los desheredados ha sido siempre igual, y han pasado los años y los siglos, y con ellos las épocas, y en el transcurso de todo ese largo período de tiempo, han surgido muchos ideales, o más bien dicho, muchas ideas, que todas han estado siempre basadas en un sólo Ideal: el bienestar de la familia humana. Por la conquista de esos ideas se han desarrollado cruentas luchas, se ha librado cruentas batallas, y las ideas han triunfado, pero no ha triunfado el Ideal, no se ha conseguido el bienestar.

Y no ha triunfado el Ideal, porque las luchas se han librado por la conquista de REFORMAS, reformas que, aparentemente, remedian la situación, pero que en el fondo no hieren en nada al sistema capitalista, pues todas ellas descansan siempre sobre el sostenimiento de la propiedad individual y el sistema de salario.

Contra estos dos principios del sistema actual, debe ir la acción organizada e individual del elemento obrero.

Cuando las reformas establecidas no satisfacen las aspiraciones del obrero; dentro de las reglamentaciones a que nos sujeta la clase burguesa, se hace ya imposible la vida. El descontento se hace sentir más, a medida que más avanzan las aspiraciones morales de los pueblos, que ante el desengaño de las REFORMAS toman una concepción más amplia de la Libertad y de la Vida, y el descontento, llegado hasta su grado máximo, rompe con el orden establecido, y si encuentra la oposición de los interesados en detener la evolución del progreso, en un desesperado empuje lo derrumba todo.

Pero he aquí que al construir de nuevo, acepta los principios del sistema burgués con una reforma, ¡siempre la fatídica reforma! con la que más tarde tiene que romper de nuevo. Y así se nos ha venido engañando, dándonos pequeñas cosas, a cambio de arrastrar siempre la cadena del salario.

Cuando los pueblos se rebelaban reclamando la Igualdad de los hombres fué concedida la igualdad ante Dios. Pero esta igualdad no remedió la situación del paria, que pidió de nuevo la Igualdad, y le fue concedida la igualdad ante la Ley. Pero hoy la clase trabajadora, esclavizada como antaño, y con ansias de libertad, clama de nuevo por la igualdad, y reconocen do los errores de las pasadas luchas, entra a la batalla por la IGUALDAD ECONÓMICA. Y ya que la lucha está entablada, busquemos la forma, estudiemos principios para que lo que conquistamos hoy en el terreno económico no tengan que destruirlo los productores del mañana, también por la fuerza y contra la oposición de nosotros.

La lucha colectiva e individual debe llevar esta tendencia.

RICARDO TREVIÑO

Los bues van al matadero, nada dicen, nada esperan, pero al menos no votan por el carnicero que les deba matar, no por el burgués que los deba comer. Más bestia que las bestias, más bues que los bues, el elector nombra su carnicero y elige sus verdugos. ¡Y que haya hecho revoluciones para conquistar este derecho,

E. RECLUS

La Moral Social

La Virtud es el Lábaro del Vicio. Es una palabra vacía de sentido, torturadora, fatal para la mayoría de las almas que viven temblando bajo el despotismo de las grandes palabras.

El Vocablo es el tirano universal, Un tirano impersonal y obscuro, en cuyo nombre reinan los cortesanos del lenguaje. Así se agoniza bajo la dictadura convencional de la palabra,

Se gobierna la vida en nombre del Honor, y se muere sin haberlo visto, una vez siquiera, pasar vencedor por cerca de una. Es el vencido eterno,

Se habla de Justicia, y nadie ve su faz augusta, reinando en el consejo de los hombres.

Se habla de Humanidad, y no es ella, sino la cobardía, quien pone la otra mejilla al bofetón.

Se habla de Caridad, y asoma la Filantropía, que es la explotación de la Piedad.

Se habla de Piedad, y asoma la Hipocresía su faz compungida y beata.

Se habla de la Virtud en la Religión, y asoma el mercantilismo farisiaco su abeja tonsurada,

Se habla de la Virtud en el Amor, y el Amor no es sino la mentira de dos almas y el ayuntamiento de dos monos.

Y en este carnaval de gentes virtuosas que nos asorda, no falta sino una cosa: la Virtud.

Y es porque la virtud no es el estado natural del hombre,

El hombre virtuoso, si lo hubiera, sería un ser de excepción, un monstruo, y no llegaría a su desarrollo sin ser devorado por los otros.

La Virtud, tal cual se concibe, sería la atrofia de todos los sentimientos vitales, la paralización de todos los órganos necesarios a la existencia, la renuncia a la lucha, es decir: a la Vida.

¿Qué haría un cordero angelizado entre los cerdos del mundo? La pereza explotaría su Caridad; las mujeres insultarían su Castidad; los soberbios abusarían de su humildad; los pillos vivirían de su Generosidad; y la burla y el desprecio y el martirio obscuro sería el lote de vida miserable.

La Vida es lucha. Renunciar a luchar es renunciar a vivir. Los más fuertes son los vencedores, Hacerse fuertes, imponerse, vivir destruyendo, esa es la misión del hombre sobre la tierra. En la vida las garras se afilan, no se cortan.

Más vil que la mutilación del sexo, es la mutilación de la garra poderosa. Quedar inhabil para defenderse, es la derrota: quedar inhabil para matar, eso es la muerte.

Ser virtuoso es la Quimera. Parecer virtuoso es la virtud.

En esto, como en todo: FINGID, es la palabra de orden, en el estado de mentira social en que vivimos.

La Virtud está en todos los labios y en ninguno de los corazones.

La Virtud no tiene sectarios, pero tiene apóstoles. Todo el mundo la predica, nadie la practica.

De la Virtud no existe sino el vocablo.

Sed mansos, grita el lobo a las ovejas.

Sed humildes, grita el Amo a los siervos.

Sed caritativos, grita el explotador a los cándidos,

Sed generosos, grita el necesitado a los pudientes.

Sed magnánimo, grita el cobarde al valeroso.

No delatéis, grita el criminal al cómplice.

No calumniéis, dice el culpable sorprendido.

Dad a Dios lo que es de Dios, dice el Pontífice. Yo soy su Imagen.

Y al César lo que es del César, grita el Amo. Yo soy su enviado.

Sed sumiso, dice al hijo el padre que mató a los suyos de pesar

Sed casta, dice a la hija la madre que fué piedra de escándalo.

Sed fiel, dice a la esposa olvidada el marido polígamo,

Sed tolerante, grita el sacerdote anatematizando a los herejes.

Amaos los unos a los otros, dice el

odio sectario desde la roca de Efeso.

Y la igualdad es el ecabel de la Amibición.

Y la Fraternidad es el abrazo de Cain Y la Libertad es la gran mascarada de la Historia.

Y así marcha, trágico y terrible el monstruo social, más triste, más infeliz, más desesperado, que el monstruo natural, el hombre primitivo que la Civilización fué a buscar a las cavernas para aguzar todos sus apetitos sin destruir ninguno, refinar todas sus pasiones sin domar ninguna, prolongar hasta lo infinito el horizonte tempestuoso de su deseo, prender visiones de cielo en la pupila somnolienta de la Bestia.

VARGAS VILA

Luchas y cuestiones sociales

El proletariado tiene ante sí un formidable adversario. La organización política capitalista que le cercena la vida, obra del tiempo y de los hombres, no es, por creación que sea de unas minorías astutas y egoístas que no han sabido o querido tener en cuenta principios de justicia y de humanidad en toda su amplitud, no es de aquellas, repito, que puedan ser miradas con desdén o indiferencia. No basta decir: son un puñado de egoístas y de malvados; nosotros somos los más y los mejores, les venceremos fácilmente. Decirse esto es querer hacerse ilusiones. Este puñado de egoístas y de malvados han dominado y dominan a las multitudes desheredadas en virtud de un principio y de un procedimiento que estas multitudes, precisamente por el hecho de su ignorancia, no han sabido nunca poner en práctica. Las castas y las clases privilegiadas han sabido siempre lo que querían, y el proletariado no.

Este puñado de privilegiados han sabido organizarse para la defensa de sus instituciones de clase, y el proletariado ha andado siempre disperso desunido, sin conciencia de clase. Esta minoría ha tenido un ideal y ha escogido múltiples medios para realizarlo, y a los proletarios, en sus múltiples revueltas, no les ha guiado, casi siempre, más que la desesperación de su estado desesperación envuelta en las nieblas de vagas intuiciones de libertad y de igualdad. Inútil decir que la organización le ha faltado por completo. Pobre e ignorante, nada ha podido contra un adversario que en sus manos ha atesorado la ciencia de su tiempo, que es un guía; la riqueza que es una fuesas, y la organización, que es un excelente medio. Han sido hasta hoy demasiado desiguales las armas para que pudiera salir definitivamente victoriosa la clase más numerosa. El mismo hecho de que siendo más numerosa saliese siempre vencida demuestra ya por sí solo su inferioridad mental. En lucha por la vida no vencen en definitiva los puños más recios, si no las manos que se unen y ayudan mutuamente. El rey de los desiertos y la reina de los aires, el león y el águila, están formidablemente armados; pero no siendo animales sociales, están próximos a desaparecer de la faz de la tierra. La hormiga y la abeja, partículas apenas visibles, pero animales sociales en alto grado, han sabido hacer frente y resistir admirablemente las fuerzas hostiles que os rodean, constituyendo sociedad y libertad. La hormiga especialmente hasta construye un a zote para el mismo hombre en algunas comarcas, como en el Brasil. En las asociaciones de abejas reina un espíritu de solidaridad

tan perfecta que ya la quisieran partir la sociedades humanas. La inteligencia y la asociación de inteligencias y de es fuerzas es lo que les ha dado, la victoria. Y las burguesías de todas las épocas han sido, con relación a sus proletariados, fuertes por su saber y por su asociación puesto al servicio de su egoísmo de clase y en detrimento de la gran masa desheredada del patrimonio social e impotente por ignorancia.

Observad, si no, la constitución y funcionamiento de la admirable organización burguesa; admirable, a pesar de las deficiencias que señalemos, desde el punto de vista del espíritu de asociación. Todas sus partes se unen y apoyan mutuamente tendiendo a un mismo doble fin: la conservación del privilegio y la exclusión del proletariado del disfrute de este privilegio. La clásica alianza del trono y del altar subsiste todavía, modificada, nuestra democracia. Atrevéos a poner vuestra mano sobre la propiedad privada y no os valdrá ni la atenuante del hambre, porque toparáis con el código que os en viara a presidio. Desobedec a la ley del Estado que defiende esta propiedad privada y tendréis que ahogar vuestras razones en la soledad de una celular. Burlaos del dios de los sacerdotes que os predicán resiganción a este injusto estado de cosas y la prisión os enseñará que comistéis un sacrilegio. Nada digamos de la fuerza material organizada en defensa de la legalidad política-económica vigente porque entre la crítica y esta fuerza se interpone una ley de Jurisdicciones que buen número de intelectuales burgueses encuentran detestable. Considerad por este solo dato cómo será de reaccionaria. Negaos a ser objeto de explotación por parte de vuestro patron cruzándoos simplemente de brazos, y la miseria y el hospital os enseñarán a qué queda reducida la tan cacareada libertad del trabajo. Todo esto es un estado de fuerza, no es derecho. Para el proletariado, para la masa desposeída, todo es TABU, todo es sagrado, todo es faraónico, todo es inviolable. Actualmente el "interés de la sociedad," como antaño la "razón de estado" ensortijarán vuestras críticas, vuestros análisis, vuestras argumentaciones, vuestras deducciones y vuestros más mínimos actos con los anillos del complicado articulado de una legislación que ni un miserable ventanuco os deja abierto para respirar el aire libre de la vida individual. Ni el supremo recurso tenéis de decir, en último desahogo, que este robo secular de quois objeto puede tener un término porque el dictado de LOCO caerá sobre vuestra frente y os aislará del resto de los mortales si antes no aprendéis a ser estoicos.

J. PRAT

EXTERIORIZANDO

La existencia es dura. De ahí la consecuencia que la Vida es mala. Pero, podemos decirlo, la Vida no es dura ni es mala: es, simplemente, indiferente. Ella en sí no dice nada: somos nosotros los que tenemos que adjetivarla; nosotros los que podemos hacerla dura o blanda, mala o buena; bella como un sol de primavera, o fría y triste como las heladas del invierno. Porque la Vida no tiene ningún color, sino el color con que nosotros la pintemos, con que nosotros la adornemos... Se puede decir que la Vida es un espacio en blanco en espera de ser llenado. ¿Cómo es que se llena el espacio de la Vida...? He ahí la Quimera del hombre, y su tormento, y la explicación del "por qué" la Vida es mala, y es triste.

Llenar el espacio de una vida es cosa fácil, tan fácil que llevamos a cabo ese trabajo sin sentirlo, y casi siempre sin pensarlo. Por eso, hoy por hoy, unos llenamos ese espacio con absurdos, y otros con simples imbecilidades. Y hasta algunos hay que lo llenan con crímenes; y después agregan que la Vida es un horror. ¿Cómo si ellos fueran artistas que lucharan por embellecerla...!

¡LA VIDA ES DURA!—Y ante esta palabra que lo disculpa, todo sin remediar nada, bajamos la cabeza con resignación, y arrojamos nuevas piedras para endurecerla más.

¡LA VIDA ES NEGRA!—volvemos repetir. Y como si este fuera un conjuro irremediable, añadimos sombras nuevas a las viejas sombras, para acrecentar las negruras existentes con negruras nuevas.

¡LA VIDA ES MALA!—afirmamos sollozando. Y como si esto fuese una disculpa sembramos nuevas maldades para engrandecer el mal.

Y, sobre todo este conjunto de mentiras y de errores, el hombre llora amargamente su desgracia, sin encontrar nada mejor para remediarla que agregar nuevos errores y mentiras nuevas, que aumenten los grados de su infelicidad.

No tener un gesto de rebeldía contra el Mal;

No sentir un deseo vehemente de transformar.

No ansiar ardientemente la posesión de algo querido, y saber luchar y morir por a posesión del objeto deseado.

Ser indiferentes ante los dolores ajenos, y soportar con resignación los propios.

Considerar la mansedumbre como un arma de conquista, y a la humillación como un medio de conquistar.

Aparentar sentir lo que no sentimos, y ocultar cuidadosamente nuestros sentimientos.

Fingir ser lo que se deseara ser, y no hacer nada por ser lo que se deseara.

Hacer el mal por despecho, y el bien por una ambición.

Buscar el lucro de las cosas, y no su grandeza.

Admirar lo artificial, y no lo natural.

Sustituir la bondad por el cálculo, la dignidad por la astucia, y morder la mano cariñosa que nos ayudó.

Conformarnos del hambre de hoy con la ilusión del pan que ha de venir.

Aceptar cualquier explicación, por no tener el trabajo de pensar.

He ahí los principios y finalidades de la sabiduría humana, de ese monstruo, el único entre todos los monstruos que se conforma sin estar satisfecho.

Los que nada hacen son los que más exigen, los que nada han de dar son los que más ofrecen.

Esto no será lo justo, pero es lo real.

Tal vez tampoco sea el mejor medio para combatir el mal; pero, sí, uno excelente para perpetuarlo.

Y el hombre de hoy, a faltá de valor pa-

ra engrandecer su existencia, se consuela con maldecir la vida y saber que hay otros hombres que sufren como él, la conformidad de todos los impotentes.

Porque, "impotencia" y "castración" es todo uno, como "debilidad" e "inutilidad" es casi igual. De ahí, que sean los castrados, los inútiles para la Especie, inútiles también para el florecimiento de la Vida; y que sean los mismos, que después de hacer todo lo posible por perpetuar el mal, se quejen de él, y que, como no tienen bellezas en su corazón, aseguren que la Vida es triste y es negra, cuando las negruras y las tristezas solamente existen en sus pobres cerebros, huérfanos de luz.

Estoy conforme en que la existencia es dura, que la vida que vivimos es dolor; pero siempre negaré que la Vida en sí sea mala. La Vida es como la hagamos nosotros, del color que a nosotros nos agrade... Lo que hay que saber es escoger el color de nuestra vida, saber llenar ese espacio en blanco. Porque, si bien vivir es un instinto animal, saber vivir es una concepción ideal. Idealizad el cerebro, y habreis aumentado el mundo; sentimentalizad el corazón, y habreis engrandecido vuestra propia vida.

Tal vez alegréis que no tenéis herramientas para trabajar, materiales para construir: que os falta luz, que os falta pan. Nada de eso falta: todo existe. Podrá muy bien ocurrir que no lo tengáis vosotros, que haya permanecido oculto para quien no ha sabido escudriñar. Pero todo lo que tiene el mundo pertenece al hombre: apoderados del Pan y de la Luz; y entonces la Vida se presentará augusta y radiosa ante vosotros, porque ya existirá idealidad en vuestro cerebro, belleza en vuestro corazón, las dos cosas que ponen luz en los ojos para poder apreciar las grandezas de la Vida.

El verdadero pesimista es el suicida, el verdadero transformador tiene que ser un destructor. Destruiros o transformaros; pero, por favor, no digáis que la Vida es mala cuando la maldad esta en vosotros; no os quejéis de que sólo podáis ver negruras, porque esas negruras viven en vuestro pobre cerebro, huérfano de energía, de amor, de idealidad, tres cosas que hacen la existencia pura, grande, buena, lo más hermoso de la Vida.

J. DE BORRÁN

Paz, paz...

¡PAZ, PAZ! Tal debe ser el criterio del obrerismo. Porque;

RESULTANDO: que en la actual guerra mundial los hombres del "proletariado" son los que llevan la peor parte, a la vez que se gastan y desperdician valores de riqueza que podrían ser de utilidad efectiva para el mundo productor....

CONSIDERANDO: que todo sér viviente por el hecho de serlo, tiene derecho a la vida; y máxime el humano, por haber sido dotado por natura de más poderosas facultades (inteligencia) que el resto de los seres.... para su defensa, en la lucha universal que sostienen entre sí las especies.....

CONSIDERANDO: que el hombre es sociable por ley de Naturaleza, y que la Sociedad precisa de sus individuos pa existir como tal, y como tal contribuir al progreso y la cultura, que es el bienestar de la especie....

CONSIDERANDO TAMBIÉN que la razón humana aconseja al hombre que, en sus diferencias o conflictos con sus semejantes ha de atenerse a los dictados de aquella.... porque la lucha a mano armada es la característica de las "fieras," que se acometen o se defienden con sus garras, picos, etc. y otros medios materiales, pero nunca con los dictados de la "Razón", de que carecen....

Es por lo que, el "Racionalismo Moderno" ha de predicar la paz, y procurarla obtener a cualquier precio; ya

De todo esto se deduce, que, los que acudan a las armas para derimir sus discrepancias, no dan pruebas de ser "racionales", ni mucho menos "conscientes"; y que, por tanto, corren el riesgo de que los hombres cultos procedan contra ellos en forma igual, sin que merezcan sus actos el calificativo de "atentado"; porque, ¿qué más atentados que los que cometen los beligerantes entre sí, y aun en los pacíficos "imparciales"?

¡Vaya, despertad el obrerismo: hágase aún más consciente: y cuando con suficiente grado de cultura comprenda sus legítimos intereses, (que son los de la Humanidad....) hágalos valer, impóngalos a la "minoría" que siempre explotó a los demás, por lo inconsciencia de éstos!

Pero, en el momento presente, lo que intera es la PAZ; para que a su sombra vaya ilustrándose el obrero, y un día deje de ser tal, por falta de burgueses: esto es, cuando todos sean compañeros.

Emilio GANTE

Barcelona.

Adelante, compañeras...

Con pena hemos visto a las obreras de este puerto que no se preocupan de los diferentes problemas que están llamados a resolver para buscar el mejoramiento común.

Pero hoy ya vemos con alegría que se han dado cuenta de que su papel ante la Sociedad, no es solamente el de exhibir sus formas más o menos bonitas, o estar en la cocina como unico fin, ni estar trabajando continuamente sin preguntarse nunca el por qué de las diferencias de clases, de las injusticias sociales, de la división de esclavos y esclavizadores, y que los que nada hacen lo tengan a todo mientras que los que todo lo producen carcean de lo necesario para poder vivir.

Y digo esto porque durante el tiempo que llevamos luchando en este puerto casi nunca hemos podido contar con la decisión de las compañeras, cuando tan necesaria es la cooperación de la mujer en la obra común de emancipación universal, y al mismo tiempo la que se debe interesar más en la solución del problema por pesar sobre ella la doble injusticia de la posición y del sexo.

Mas, no obstante, al ver hoy realizada la esperanza que siempre hemos alimentado de verlas organizadas, contribuyendo de esta manera al desenvolvimiento de la lucha que sostiene el proletariado contra la clase detentadora de la riqueza social, no podemos por menos que alegrarnos y decirles con voz amiga: "Adelante, compañeras, adelante...."

Y como quiera también que nuestra actuación acerca de nuestras hermanas de miserias no debe circunscribirse a aplaudir sus buenos actos solamente, sino también darles ideas, sugerirles iniciativas y, al mismo tiempo que les decimos: "Adelante, compañeras, adelante," mostrarles el mejor camino, la mejor orientación, y hacerles comprender que si bien la lucha en el Sindicato por conquistar una mejora puede darles algunos pequeños e inmediatos resultados, no deben adoptarla como finalidad definitiva, sino como un simple medio para llegar a la finalidad ideal, finalidad que está muy lejos de ser la conquista progresiva de mejoras económicas, sino la reivindicación total de todos los derechos y la conquista de la riqueza universal para hacerla propiedad de toda la humanidad en común.

Y dejaré para sucesivos trabajos la ampliación de estas ideas y estas tácticas, concretándome hoy a recomendar a esos "moscones" que sólo saben zúm-

que afirma que la personalidad humana ha de ser sagrada e inviolable para el "humano"; quedando los medios naturales de destrucción para sus luchas con seres inferiores que le resulten nocivos.

bar sandeces, se ocupen más en dar ideas y buenas orientaciones a las compañeras que a nuestro lado vienen, que en aburrir con galanterías a quienes ansian conocimientos y no adulaciones bobas.

Y vosotras también, hermanas de miserias, aventad lejos a los moscones y sus impertinencias, y seguid por el camino del Ideal, adelante, siempre adelante.

R. DELGADO.

Trabajadores, ¡ALERTA!

A los compañeros chilenos en particular, y a los trabajadores en general, hago saber por medio de la presente que nuestros hermanos y compañeros de fatigas de Chile, están para llevar a efecto una HUELGA GENERAL en toda la costa del litoral chileno, por motivo de que la "Autoridad" abusiva de de aquella región, (como la de todas partes,) pretende imponer el retrato y las impresiones dijetales en las libretas de navegación.

Bien parece que los Armadores pretenden revivir los antiguos tiempos, cuando los pobres galeotes eran marcados con la insignia del barco a que pertenecían, o con el blasón del Señor, su dueño, pues de otra manera no podemos explicarnos el empeño o que muestran las Compañías en imponer a los trabajadores, principios que están en pugna con su dignidad [de obreros independientes].

Y a este respecto creo que no sólo los compañeros de Chile, sino los del mundo entero, debieran tomar en consideración el asunto del "retrato" y negarse rotundamente a cumplir otras formalidades con los Armadores que las que cumplen los trabajadores de tierra con sus capataces.

Esto, ciertamente, no sería su emancipación, pero sí un sano principio de independencia individual, que iría rompiendo con la rutina establecida y restándole autoridad a los que se creen por derecho propio dueños del mundo y directores de la humanidad por haber acumulado la sangre y el sudor de millones y millones de ignorantes a través de los siglos.

Conque, compañeros trabajadores del mar, nuestros hermanos de Chile han dado ya el primer paso, y esperan ser secundados por todos aquellos que no quieran sufrir la misma vejación. Una gran huelga estallará dentro de poco en todo el litoral de la República de Chile, movimiento que muy bien puede extenderse a lo largo de todo el Continente Americano e impedir que se establezca un principio altamente perjudicial a los intereses de la clase productora.

A su debido tiempo daré mas informes en relación al asunto de que trato.

Pedro CALLEJA

Administración

Sindicato de Carpinteros, \$30.35; Sindicato de Paileros, 123.99; Mateo Cantú, \$ 1.00; Atanasio Banda, 0.50; Vicente Cabrera, 1.00; Desiderio B. Gonzalez, 2.00; Herminio Gonzalez, 4.00; Tomás Maranto, 0.50; Macedonio Ollervides, 2.00; Severiano Pueto, 1.00; Julio Quintero, 5.00; Federico Rocha, 6.00; Ezequiel Vigue, 1.00; Miguel Vargas, 2.00; De prensa, 23.55; Sindicato de Jornaleros, 10.00.

TOTAL INGRESOS: 219.29.

NOTA:—En el próximo número se publicarán los EGRESOS: y rogamos a todos los compañeros que no vean apuntadas sus cantidades, se sirvan a la mayor brevedad posible comunicarlo al compañero Ricardo Treviño, Apartado 551, Tampico.